

UNA TEMPERATURA EXCELENTE. SONDEOS EN LA OPINION PUBLICA FRANCESA SOBRE LA DEFENSA EN EL AÑO 1990

Tras la efervescencia geopolítica que ha atravesado Europa y el mundo durante el año 1989, era necesario tomar la temperatura a la opinión francesa en lo relativo a la seguridad. Largamente esperado, los termómetros del SIRPA han estado muy oportunos al tomar el pulso a nuestros conciudadanos. Se realizaron dos sondeos en los meses de junio y julio de este año que indicaron una fuerte adhesión a nuestra política de Defensa.

Los franceses han tomado parte en los cambios geoestratégicos acontecidos en el año 1989. Perciben como positiva la evolución del bloque Este. Sólo el 10 por 100 de las personas preguntadas, opinan que la Unión Soviética representa una amenaza para la paz mundial. Se asiste pues, a una trivialización de la Unión Soviética, considerándola un país "como cualquier otro". De todas maneras continúa siendo un país que en caso de iniciar una agresión "tendrá para Francia consecuencias muy graves" (25 por 100); quizá porque la agresión que se considera como más grave es un ataque nuclear (54 por 100).

En el año 1990, el terrorismo es la forma de agresión que más preocupa a los franceses (57 por 100), los cuales consideran a los países del Oriente Medio como los amenazadores para la paz mundial, figura 1, p. 138. Irán es considerado por el 60 por 100 de los franceses como el más peligroso, delante de Libia (47 por 100). Le sigue en la lista Irak (37 por 100) que se ha unido a la lista de los más peligrosos tras la guerra con Irán está colocado delante de Siria (32 por 100) e Israel (22 por 100) el cual figura por primera vez en esta catalogación. Por otro lado, los franceses no se sienten especialmente inquietos ante un país en particular, Irán considerado como la nación más peligrosa, el 29 por 100 de las personas encuestadas no lo citan delante de Libia 21 por 100 y de Japón 20 por 100. Los situados en el último lugar son la Unión Soviética y los Estados Unidos con un 8 por 100. Por el contrario, como un nuevo hecho se considera que Alemania es una amenaza para Francia y sus intereses mundiales, así lo afirman el 10 por 100 de los franceses. Existe, pues, una constatación muy clara en apreciar que las posibles amenazas

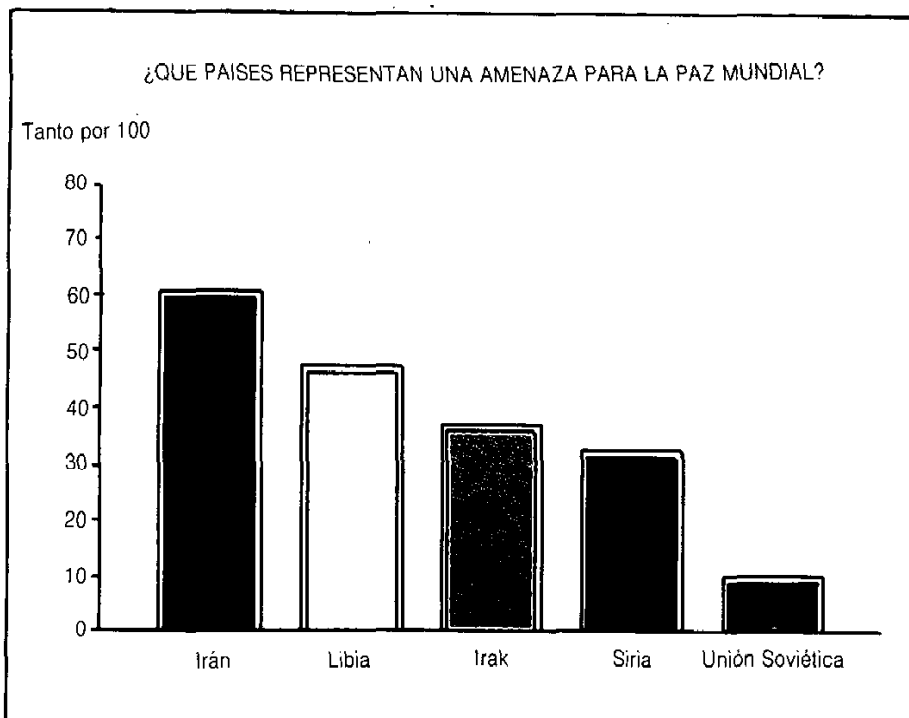


Figura 1

se han diversificado y que en el campo de los posibles enfrentamientos, que se configura en el año 1989, la amenaza no es sólo militar, sino que es multiforme, económica, política y sobre todo procede de Oriente Medio.

El espíritu francés de Defensa se mantiene fuerte en 1990. Al igual que en 1989, el 80 por 100 de los franceses considera justificado combatir hasta perder la vida en el caso de una invasión de su solar patrio, figura 2, el apoyo que los franceses durante 1990 presentan al presupuesto militar, continúa estable respecto al año anterior. Los que

EN QUE CASOS LUCHARIAN HASTA PERDER LA VIDA
(en tanto por 100)

	<i>Sí</i>	<i>No</i>
— Invasión de Francia	80	12
— Defensa de nuestros valores	72	17
— Invasión de los territorios de ultramar	58	28
— Invasión de los países aliados (República Federal de Alemania)	38	44
— Invasión de países amigos	31	52

Figura 2

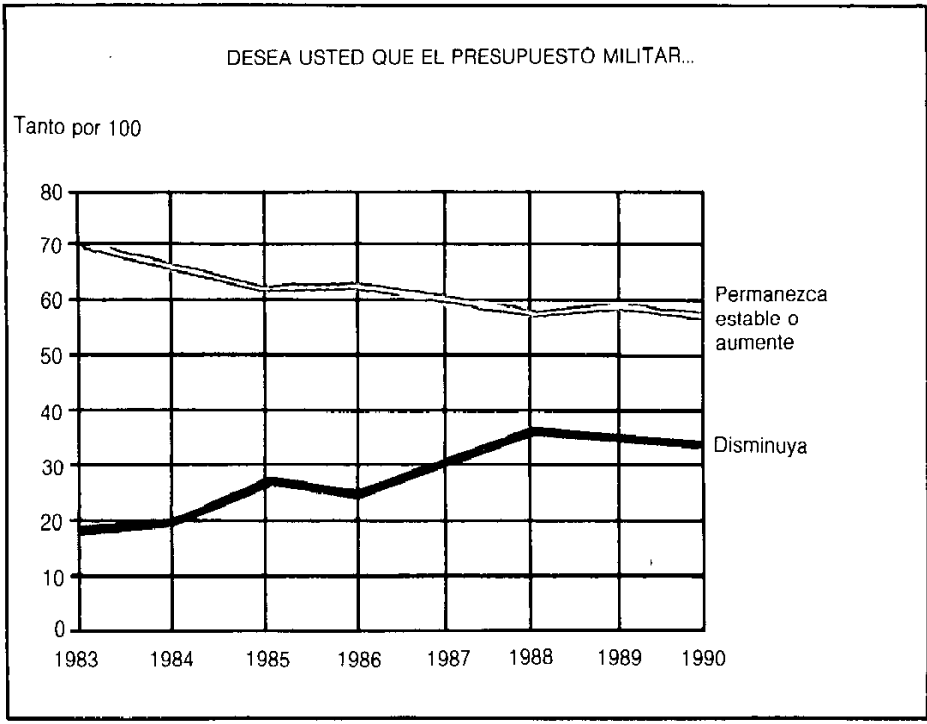


Figura 3

desean que el presupuesto no varíe representan la mayoría 48 por 100. Sólo el 35 por 100 (en el año 1989 era el 36 por 100) de entre los encuestados opinan que debe reducirse, figura 3. Respecto a esta reducción se manifiestan de una forma destacada los jóvenes (de 18 a 24 años: 44 por 100; de 25 a 34 años: 47 por 100); los directivos (42 por 100); los profesionales de grado medio (54 por 100) y las personas con un nivel superior de instrucción (56 por 100). Otro aspecto notable en cuanto a la estabilidad de opinión es el que se refiere a empleo de fuerzas en el exterior de Europa. Dicho aspecto recibe

ESTAN DE ACUERDO EN EL EMPLEO DE LAS FAS EN EL INTERIOR DE EUROPA PARA...
(en tanto por 100)

	<i>Si</i>	<i>No</i>
— Garantizar la vida de los franceses residentes en el extranjero.....	76	14
— Conseguir la liberación de los rehenes	74	17
— Ayudar una población en peligro	73	14
— Destruir un santuario terrorista	72	16
— Contribuir en la restauración de la paz en algún lugar del mundo	60	26
— Responder a alguna agresión económica	47	37

Figura 4

un claro apoyo, figura 4, p. 139, el 76 por 100 de los franceses lo aceptan bien para "preservar" la vida de nuestros compatriotas en el extranjero (esto supone 8 puntos por encima en relación al año 1989), o bien para conseguir la liberación de los rehenes (74 por 100), prestar asistencia a una población en dificultades (73 por 100) o destruir algún santuario terrorista (72 por 100).

Las FAS en alza

Entre los partidarios de una fuerza de disuasión, un tanto por 100 elevado (63 por 100) están de acuerdo con la actual política de defensa y entre los precursores de un Servicio Nacional el 39 por 100, también se declara a favor de la citada política, figura 5.

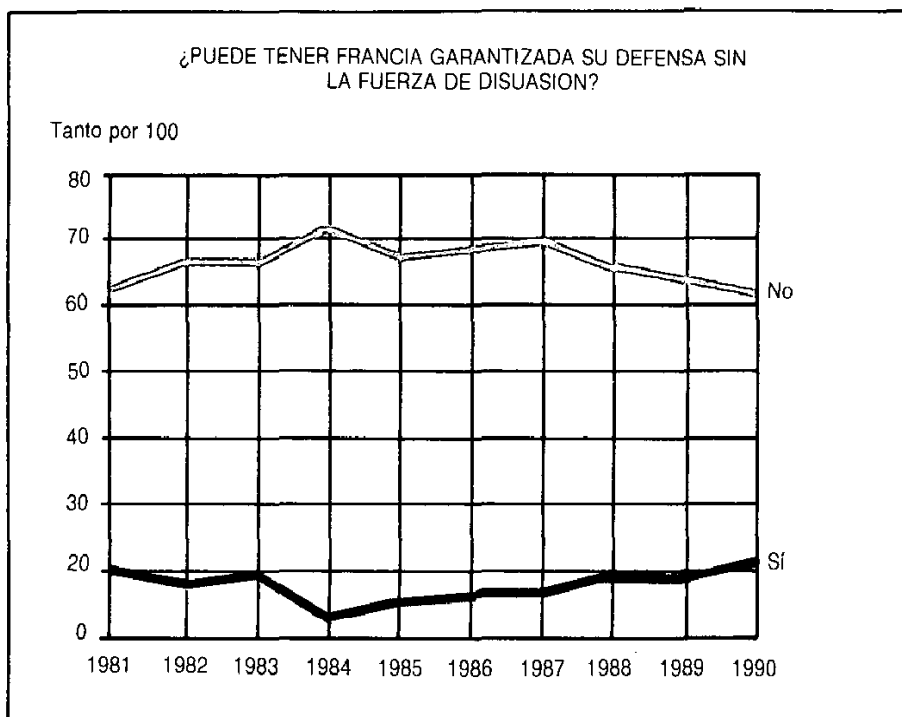


Figura 5

Respecto a la fuerza nuclear, se mantiene la misma ambigüedad que en el año 1989, quizá algo acentuada. En principio se pone en duda su eficacia y su empleo en entredicho. El desarme es un dato que adquiere gran importancia el 60 por 100 desea que Francia participe en las negociaciones sobre armamentos estratégicos.

La mayoría considera que a pesar de todo es preciso conservar como hasta ahora, nuestras fuerzas nucleares (43 por 100), y las convencionales (46 por 100). Los franceses conciben que su seguridad debe encuadrarse en una alianza europea con los Estados Unidos más que en una alianza sólo europea. De todas formas el 40 por 100 son partidarios de una defensa totalmente independiente.

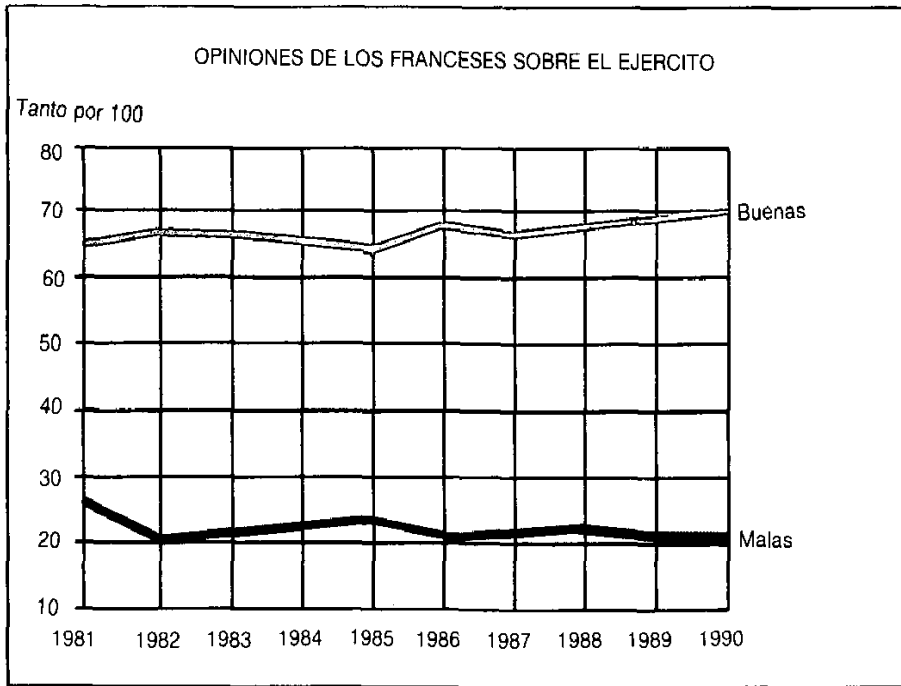


Figura 6

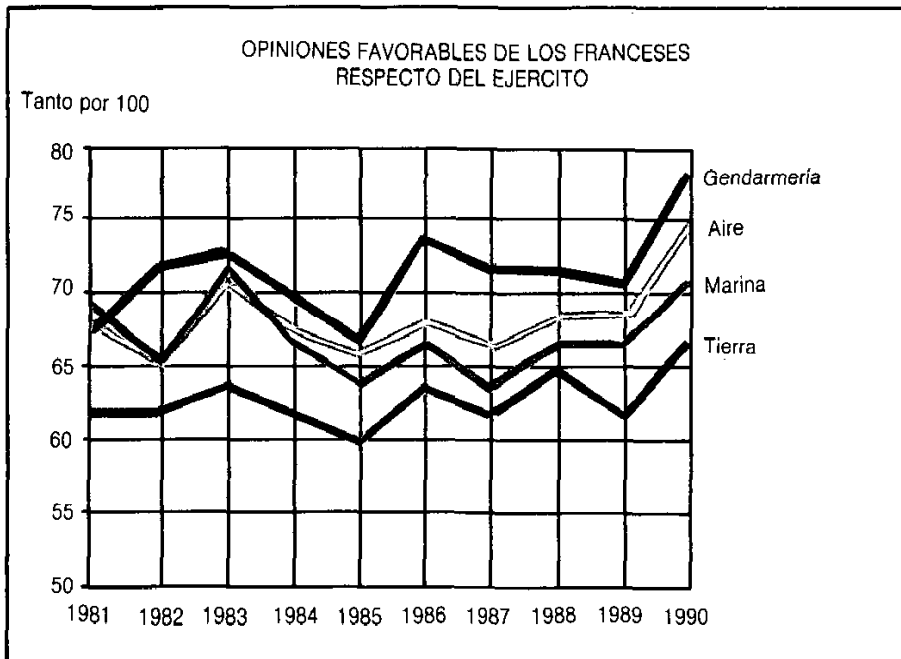


Figura 7

Las FAS no han tenido hasta ahora una imagen tan buena. Al respecto el 70 por 100 de los franceses confiesan tener una "buena opinión". Esta mejora en la imagen es muy significativa, los sectores que habitualmente eran reticentes, son los que han concedido en esta ocasión, sus simpatías, entre los 25 a 34 años el aumento ha sido de 5 puntos, mientras que el aumento fue de 8 entre directivos e intelectuales. Las imágenes de cada uno de los Ejércitos sufren, a su vez, una variación muy positiva, figura 7, p. 141. En efecto, desde los años 1989, todos los ejércitos han ganado entre 4 a 7 puntos en "buena opinión".

Este acercamiento, muy importante en sí, de los franceses hacia la Institución militar descansa en ciertos puntos fuertes, entre los cuales destacan, figura 8, por un lado la simpatía que el Ejército o los militares despiertan, (opiniones muy buenas o buenas 74 por 100; simpatía hacia el Ejército 71 por 100). A continuación se sitúa la sensación de seguridad que proporciona. "Inspira más que nada una sensación de seguridad" (el 61 por 100), gracias a sus medios modernos y calidad en los equipos (59 por 100). Paralelamente se sitúa la percepción de su capacidad y competencia. El Ejército francés es ante todo eficaz (68 por 100); está sobre todo formado por cuadros competentes (61 por 100); es capaz de proporcionar seguridad a la nación (68 por 100). Por último su contribución en las misiones de servicio público y en tareas humanitarias.

Renovación continua

Las FAS han evolucionado como era necesario en relación con las FAS de otros países (58 por 100). De todas formas, es cada vez mejor el número de franceses que piensan

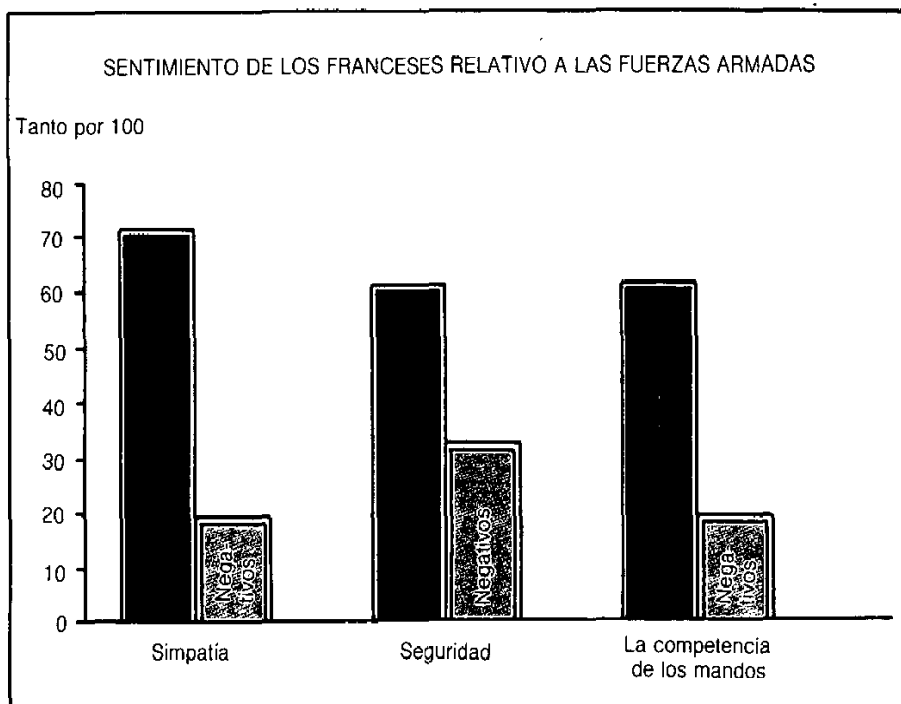


Figura 8

que también se han modernizado en su mentalidad (38 por 100), como demasiado tradicionalistas las califican el 50 por 100. Los oficiales suboficiales han conseguido obtener una imagen excelente, el 60 por 100 les reconoce como leales y el 72 por 100 como buenos profesionales. Su situación material continúa siendo una desconocida. La opinión sobre el Servicio Nacional es muy controvertida, este se muestra como el eslabón más débil de la Defensa, no obstante, los franceses opinan que éste aporta a la juventud una buena formación militar (61 por 100), al igual que una formación cívica y social (58 por 100) y una completa y útil formación profesional (56 por 100), figura 6, p. 141.

El aspecto formativo es reconocido sobre todo por las personas de edad y por las que poseen una formación primaria, en cuanto a los jóvenes, es también el que más perciben.

Ahora más que en el año 1989 (una diferencia de 3 puntos) se critica la inactividad (más de 5 puntos con un 54 por 100) y la pérdida de tiempo (49 por 100). Son los jóvenes (entre 18 a 24 años el 66 por 100, entre 25 a 34 el 63 por 100) los directivos (60 por 100) y en general las personas con instrucción superior las que vierten estas críticas al servicio nacional. Los franceses tienen una idea muy práctica y personal del servicio militar según ellos debería proporcionar a los jóvenes una formación que les fuera útil cuando regresaran a la vida civil. En contra de estas críticas el servicio nacional, un 58 por 100 lo considera indispensable, adecuado en su duración y eficaz otro 50 por 100 de los encuestados opinan que el servicio nacional proporciona a las FAS soldados bien entrenados e instruidos, figura 9.

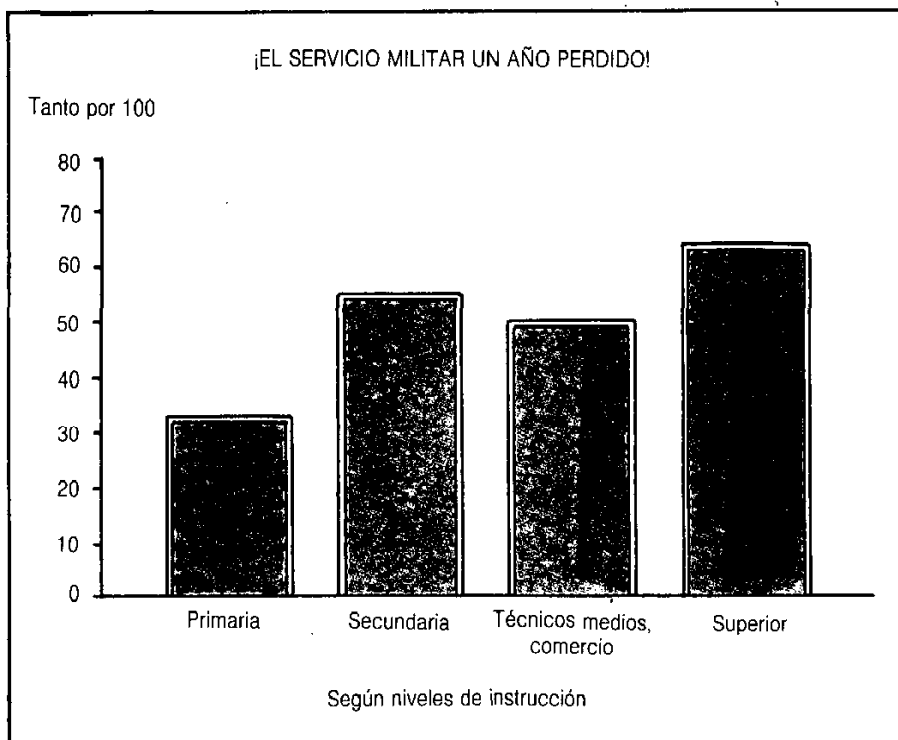


Figura 9